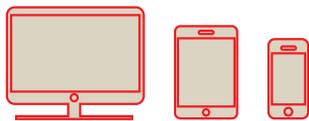


JOSÉ ANTONIO PAGOLA



COMPRA ONLINE EN
WWW.PPC-EDITORIAL.ES

TODO EL CATÁLOGO DE



Envío **GRATIS**
desde **20 €**



ESPAÑA
(Península y Baleares)



SUMARIO

C.E.M.I. (Comunidad Estado de María Inmaculada) está formada por comunidades de seglares integradas en la FAMILIA MARIANISTA. Sus miembros, insertados en las realidades del mundo, alimentan su fe con la oración y la eucaristía compartidas y se comprometen a la construcción de una sociedad más justa y fraterna buscando hacer presente a Cristo entre los hombres y mujeres, siguiendo el ejemplo de María.

La responsabilidad de las opiniones emitidas en los artículos publicados corresponde exclusivamente a sus autores. Las Comunidades Cristianas CEMI y el equipo de redacción no se identifican necesariamente con sus opiniones.

EL BAÚL DEL ESCRIBA

El asombro. DIEGO TOLSADA 4

NUESTRAS FIRMAS

Diego Tolsada: cinco claves y una carta.
PACHI CANSECO 6

Volver a empezar. MARTÍN VALMASEDA 8

Unas palabras sobre Diego. RAÚL MOLINA 12

TESTIMONIO

Julio algo más que el cura del Chami.
ANA ARAGÓN 14

Homilía en la acción de gracias por Julio.
PACHI CANSECO 16

Gracias, Julio. JUAN MANUEL GUILLEM 18

Patorroyo. YAGO PICO DE COAÑA 23

Ahora que tengo 80 años. MANUEL MEDINA 24

EN COMUNIDAD

La "Rosca" de la comunidad Tomás Moro.
MARÍA ZORRILLA 26

Myriam-Frasatti se fue de convis.
CARLOS FUENTES 28

Misa del Gallo 29

Homilía Misa del Gallo 30

Camino de Belén. NAZARET ONTAÑÓN 31

SALUDO DE LA JUNTA

Un nuevo regalo del Papa Francisco: un año con los ojos puestos en la Esperanza con mayúsculas, un año en el que se nos invita a tomar conciencia de que somos "Peregrinos de Esperanza". Parece que este lema nos alienta a peregrinar buscando esperanza. Transitamos nuestros días buscando razones para seguir creyendo, cultivando nuestra oración y nuestra vida comunitaria para seguir cobijados en el abrazo del Padre, manteniendo nuestro corazón atento a los soplos del Espíritu en nuestra vida. Pero, este año jubilar también nos empuja a peregrinar dando esperanza al mundo. Vivimos en un mundo confuso, lleno de promesas huecas, de discursos enfrentados y de personas que no encuentran horizonte. Vivimos en un mundo herido, lleno de rostros abatidos: hombres, mujeres y niños que pagan las locuras, los desmanes y las despreocupaciones de otros. Somos peregrinos de esperanza, soñadores deseosos de abrir ventanas por las que entre la claridad del día. Edificamos nuestra esperanza en el intento de ser esperanza, y nos sentimos llamados y llamadas, cada uno personalmente y como comunidad de comunidades, a alimentar nuestro corazón de evangelio, a compartir el pan, entre nosotros y con cada hermano desvalido, y a poner nuestras manos al servicio del Reino.

Sabiéndonos en este peregrinar compartido que se llama CEMI, un abrazo profundo y fraterno

de Raúl, Naza y Javi

EL ASOMBRO

DIEGO TOLSADA PERIS
CONSEJERO RELIGIOSO



En septiembre de 2023 Diego dejó este artículo inconcluso reservado, imaginamos, para ofrecérselo a todos nosotros en su Baúl del Escriba. Hoy lo recuperamos, con asombro, para compartir con él la necesidad de asombro con la que quería seguir viviendo su vida, y la esperanza, del asombro máximo, del que seguro ya pudo gozar.

Los religiosos de la Familia hemos tenido a lo largo del mes de agosto pasado una serie de actividades que me han sorprendido profundamente. Celebramos desde el día 16 al 19 nuestra Asamblea en la casa de los agustinos de Guadarrama, dinamizada por los hermanos más jóvenes en un ambiente de fiesta, comunicación, oración, esperanza, lleno de color y cercanía.

Rogelio había traído copias de los tapices que adornan la capilla del colegio de Baurú. Y me sorprendió, desde el primer momento, el relativo a la Visitación. Hacía 60 años que había celebrado mi primera profesión religiosa. Un arco que me había llevado desde el año 62 al 2023. Y allí estaba EL ASOMBRO. Pero no tanto en los ojos de María, que también, como en los espectaculares y discretos ojos de una anciana, que seguía saliendo de lo cotidiano, de la rutina... ¿Podemos seguir sintiendo novedad, sorprendidos por la novedad de Dios, a pesar del paso del tiempo, de las debilidades, de las rutinas...? Pues sí. Los mayores y los más jóvenes tenemos futuro, para salir de las “sombras”, para vivir la penúltima bondad, la oportunidad de seguir siendo buenos y hacer el bien que podamos, porque hay mucho por hacer en este mundo, mientras podamos.

Le tengo mucho miedo a “la melaza”, esa pasta que ata nuestros pies y nos impide (o creemos que nos impide) seguir caminando.

Me anima ver a una anciana que abre los ojos y sigue asombrándose, porque hay proyectos, ilusiones, ganas y muchas necesidades.

La celebración de mi año jubilar el día 19 me ayudó a renovar todo esto. Quiero seguir sintiendo asombro ante la novedad de Dios, al paso de los días y de las horas, que no sé cuántas ni cuáles serán... Pero ahí están.

Mi invitación hoy para CEMI y toda la Familia es esta: dos mujeres, en un monte, lejos de los templos y sin varones, son capaces de reinventar el mundo con sus ojos abiertos y sorprendidos y soñar con un mundo nuevo.

Diego, septiembre de 2023.





NUESTRAS FIRMAS

DIEGO TOLSADA: CINCO CLAVES Y UNA CARTA

PACHI CANSECO, SM
COMUNIDAD MARÍA REINA



El pasado uno de octubre, en la inauguración de la 44ª edición de la Cátedra de Teología Contemporánea José Antonio Romeo, a la que tantos años de su vida dedicó, Diego Tolsada recibió un merecido homenaje. Presentamos aquí un extracto de la presentación que, sobre Diego, compartió Pachi Canseco. Se han rescatado, de su texto, cinco claves de la vida de Diego y la última carta que dirigió a su provincial Iñaki Sarasua.

1ª CLAVE

El valor de lo intelectual que él daba a su experiencia de fe

Dicho de otra manera: una fe formada y fundamentada. Lector incansable (leía cuatro o cinco libros a la vez) encontró en los libros “la clínica del alma”, como decía entusiasmado al encontrar que éste era el nombre de una biblioteca sagrada en Egipto. La lectura para Diego fue sanación, visión, reflexión. Deseaba comprender la evolución de la cultura y de la sociedad para ofrecer una formulación de la fe que diese una respuesta abierta y humanizadora. Estaba muy interesado por ofrecer una formación actualizada.

Los libros le ayudaron a expresar sus intuiciones. Del libro de Pedro Rodríguez Panizo titulado “Rumores de eternidad” destacó la frase “El amor tiene ojos”. Del libro de Pepa Torres “Sentir y consentir al modo de Jesús por las calles de Lavapiés” destacó que nuestra sensibilidad se deje afectar por cómo Jesús vivió su sensibilidad. Del libro de Josep Maria Esquirol, “La penúltima bondad”, destacó: “En nuestras manos, aquí abajo, no está la última bondad, que depende de Dios, sino que tenemos en nuestras manos vivir desde la penúltima bondad... Ser buenos, elegir el bien, vivir la bondad...”.

Me parece que un lema de Caritas “formar para transformar” expresa muy bien lo que Diego entendía por formación. Esta cátedra era muy importante para él por todo esto.

2ª CLAVE

Una fe encarnada en la realidad

La teología de la liberación le dio unas claves que le ayudaron a situarse: hacerse cargo de la realidad – cargar con la realidad – encargarse de la realidad. Claves para que otro mundo sea posible. Diego era un gran intelectual. Se dio cuenta que su vida estaba muy alejada de los pobres. Un paso muy importante en su vida fue el compromiso en el Centro de tratamiento de adicciones de Caritas de la calle Santa Hortensia. Con sus grandes amigos Cecilio González y Mercedes Moreno iba todos los miércoles para ayudar a los que iban al Centro.

3ª CLAVE

Su actitud de búsqueda honesta y crítica

Fruto de su visión intelectual y de su fe encarnada mantenía una actitud de búsqueda honesta y crítica. Era muy crítico con la falta de reflexión y de profundidad ya fuese en la Compañía de María, en la Familia Marianista o en la Iglesia en general. Una crítica leal para hacer crecer que se aplicaba a él mismo. Una crítica humilde. “Yo así lo veo, tú verás...”.

4ª CLAVE**Acompañamiento de las Comunidades Laicas Marianistas (Fraternidades y Comunidades CEMI)**

Acompañamiento de personas y comunidades. Acompañamiento en el Camino de Emaús. Celebraciones de la eucaristía. Convivencias. A ello dedicó su tiempo. Esto modeló mucho su vida.

5ª CLAVE**Su experiencia de ascenso y descenso, de profundidad espiritual desde el año 2019 con motivo de la pandemia y la enfermedad de cáncer.**

Muchos tuvisteis ocasión de escuchar aquí su impresionante testimonio de cómo vivió la pandemia en el hospital. Desde su vivencia resonaban con fuerza textos conocidos como: “Que cuando llegue el dolor, que yo sé que llegará, no se me enturbie el amor ni se me nuble la paz”. Le transformó por dentro y por fuera. Un Diego que era muy poco dado a expresar sentimientos decía conmovido. “Estoy sorprendido de lo mucho que me quiere la gente. No me esperaba esto”.

SU ÚLTIMA CARTA

Su última carta fue dirigida a Iñaki Sarasua, provincial de los religiosos marianistas con fecha 30 de agosto de 2023. En ella revelaba algo muy importante:

“Empezaré diciendo que estoy viviendo un tiempo hondo de gracia como desde hace tiempo no vivía. La asamblea, los jubilaes y los ejercicios han sido días de plenitud. Me ha traído palabras muy profundas que tardaré en asimilar y que aún siguen resonando dentro de mí..... He vivido y sigo viviendo aún que la ternura y la compasión con la penúltima bondad que tenemos y nos es posible experimentarlas entre los hermanos.

Pero el gran regalo – y me da mucho pudor decirlo – ha sido algo encerrado mucho tiempo en la celda de la ascesis. Durante años entregué mi vida al esfuerzo, al trabajo, el tirar del carro (con mayor o menor acierto) y quise aventurarme bien, lo consiguiera o no. Y me negué conscientemente a proponerme “ser feliz”. “Felicidad” era una palabra que había enterrado. Y, de repente, por pura gracia, en estos días, he tenido que reconocer que tenía el deber y el derecho de pronunciarla.

No tengo vergüenza en reconocer su llegada a mi vida, al cabo de tantos años y en la situación en la que me encuentro. Todo gracias a vosotros, a la Compañía y a todo lo que ella me ha ofrecido.

Y me he encontrado con esto que me aplico: “No te inclines sobre tus historias o sobre tus derrotas y tus victorias; ocúpate más bien de la tierra y de la ciudad”. A vuestra disposición, si todavía puedo algo. Gracias a todos y especialmente a ti”.

Y concluyo con las últimas palabras que escribió en su diario con fecha 14 de septiembre de 2023, tres semanas antes del abrazo definitivo del Padre. Diego se sentía “rodeado de fragilidad y cada vez más querido”:

“Sigo en ese estado de consolación profunda, sumergido sin palabras en el amor de Dios que me embarga sin motivo en un estado de plenitud inmerecida y la constante atención de la comunidad. Rezo. Me esfuerzo en el horario y la actividad comunitaria. Rezo por los que me quieren y a los que quiero y lo necesitan. Y me siento feliz de estar y ser como estoy y soy ahora mismo, en las manos del Padre y centrada mi vida en Jesús”.



VOLVER A EMPEZAR

MARTÍN VALMASEDA
RELIGIOSO MARIANISTA



Este es el título de una película española que consiguió el Oscar hace ya un montón de años. Pero no vamos a hablar de cine ahora, sino de una realidad viva entre nosotros.

"Nosotros" somos quienes formamos una asociación que se extiende por muchos países del mundo y que empezó en cierta población europea a principios del S.XIX.

Como las vidas humanas, las asociaciones, nacen, duran cierto tiempo y mueren.

El "cierto tiempo" de cada asociación es relativo. En el ambiente religioso el budismo, el shintoísmo, el cristianismo lleva bastantes siglos de historia.

Dentro del cristianismo, las órdenes religiosas duran más o menos.

En nuestro caso, - y vamos entrando en materia, - los marianistas aún siguen vivos... El santo cura de Ars parece que le dijo a uno que andaba en dudas de su vocación, que los marianistas durarían hasta el fin del mundo. Pero también parece que eso "se lo decía a todas" como los muchachos ligones hacen con sus ofertas de amor eterno a las jóvenes.

Para que sea verdad esa profecía, tenemos que hacer algo si queremos durar años y años, para que no nos quedemos al final unos pocos solos en Castelló, en Saint Hippolyte o en Dayton(Ohio)

Para eso escribo esto, para pensar qué se puede hacer para durar mucho más... ¿qué se puede hacer? Tal vez sea VOLVER A EMPEZAR ... ¿cómo?

1.- El fundador Guillermo José Chaminade al volver del destierro en Zaragoza (España) llegaba con la conciencia de que se iba a encontrar con un país arrasado en su religiosidad por la revolución.

Entonces pensó que los jóvenes, al menos algunos, querrían poner su fuerza en la re-cristianización del país. Habría que contar con ellos y congregarlos. Contaba con una base de operaciones: la Madeleine un templo de Burdeos.

Allí empezó a convocar jóvenes para organizar la congregación de María Inmaculada. Se reunían los domingos por la tarde. Un pequeño grupo de congregantes que fue creciendo.

No eran reuniones solamente piadosas, hablaban también de la acción social que hacía falta en la situación de Francia. Concretamente en Burdeos, por ejemplo en la atención a los pequeños deshollinadores (limpiachimeneas) en época en que las cocinas familiares sólo funcionaban con carbón o leña.

Los niños de familias pobres hacían ese sucio y mal pagado trabajo en vez de ir a estudiar.

Como en toda asociación hubo jóvenes que se tomaron en serio su compromiso en la congregación y otros que sólo asistían los domingos. Les gustaban las pláticas y el reunirse con otros jóvenes (Además en aquella época no se había inventado el cine, ni las discotecas).

PASOS ADELANTE

Los que se tomaban más en serio formaron un grupito con el que Chaminade podía contar para acciones más comprometidas, no sólo los domingos. Era gente más "estable". Llamaban al grupo "El estado."

Entonces sucedió que uno de esos muchachos - recordamos su nombre, un tal Juan Bautista Lalanne -, llamó un día a la puerta del despacho del P. Chaminade para proponerle un salto adelante... "Padre Guillermo José ¿y si algunos de nuestra comunidad formáramos como una orden religiosa, frailes, monjes o como se diga?"

En aquella época con la revolución en su periodo más sangriento los religiosos de toda la vida: franciscanos, dominicos, jesuitas... habían casi desaparecido, huyendo de Francia o descabezados en la guillotina.

Al oír esa oferta de Lalanne a Guillermo José se le abrió una puerta luminosa. "¡Fíjate Juan que llevaba yo tiempo pensando lo mismo!"

Pronto en una calle cercana se juntó un pequeño grupo de siete voluntarios formado por seminaristas, profesores y algún obrero, fabricante de toneles para guardar el buen vino de Burdeos.

Ese grupo empezó a crecer, Como la educación en ese tiempo estaba deficitaria ese grupo, (que empezaron llamándose Marianistas, bajo la protección de María la madre de Jesús,) tomó un colegio en Burdeos como obra educativa-apostólica. Al ir creciendo en número pudieron ocuparse también de otros centros educativos en ciudades cercanas.

MARCHA ATRÁS

Decimos marcha atrás porque al ir aumentando los marianistas, con el entusiasmo de las fundaciones se fueron olvidando de sus raíces, la congregación de María Inmaculada. Se centraron en los religiosos y fue disminuyendo a atención a los seculares de la congregación de María Inmaculada.

En aquella época no dirigía la iglesia un papa Francisco que anduviera gritando a favor de que la Iglesia de Jesús no era solo cosa de curas y frailes. Que los primeros cristianos los que se juntaban en comunidades de bautizados, en los primeros siglos de la Iglesia, donde no había ni sacerdotes- ¿Les extraña? Infórmense.

Tampoco había templos ni conventos. Por ejemplo lo que hoy llamamos misa entonces eran reuniones en salones, en casas pequeñas donde comían y



compartían pan, vino... recordando la memoria de Jesús, sin sacerdote que presidiese esta celebración : y sin religiosos; los primeros, ascetas, monjes, ermitaños empezaron en desiertos de Egipto a finales del siglo III.

Luego fue aumentando el clericalismo. Parecía que para ser cristiano de verdad había que ser sacerdote o religioso. Se olvidó en la Iglesia que el bautismo es el sacramento fundamental.

Totalque lo primero que Chaminade inventó: unas comunidades de cristianos seculares solteros o casados, hombres y mujeres...

Por cierto, no les dije que Adela una joven de un pueblo cercano a Burdeos Agen , también había empezado lo que hoy son las hermanas marianistas antes de que Lalanne llamase a la puerta de Guillermo José Chaminade.

Por eso les dije que el paso adelante que fue la fundación de los y las marianistas fue luego PASO ATRÁS con el olvido de las comunidades seculares laicas de congregantes que siguieran el camino de Jesús fieles a su bautismo, fieles a Jesús de Nazaret aquel albañil de pueblo que no fue religioso ni sacerdote pero nos marca a todos el caminos de hijos de Dios.

Siguiendo la marcha atrás de los laicos vemos que incluso en el siglo XX en algunos pueblos europeos , pasaban reclutadores por las escuelas buscando adolescentes que estudian en postulados para formarse como posibles marianistas. Fue una fuente de vocaciones pero un desgaste para la existencia de comunidades de laicos. bautizados miembros activos en la Iglesia, aunque no fueran monjes ni sacerdotes. ¿comprenden ahora por qué el papa Francisco clama hoy contra el clericalismo?

PASITOS ADELANTE

No todo termina aquí

En los años que yo conozco, en algunos colegios marianista fueron pareciendo los "congregantes". Eran adolescentes que a sus quince años aparecían como los jóvenes adultos de los tiempos de Chaminade y las reuniones de la Madeleine. Pero no eran lo mismo. Su compromiso duraba lo que duraba el colegio antes de la universidad o el trabajo profesional. No era lo mismo.

UN SALTO DE IMAGINACIÓN

Hasta que apareció un joven marianista que estudiando los comienzos de su comunidad religiosa se planteó: "¿y dónde están ahora los jóvenes y adultos seculares que vivan el seguimiento de Jesús no como niños y adolescentes sino como los apóstoles que Jesús se buscó o los congregantes que Chaminade convocó en la Madeleine?" El creativo José Antonio Romeo no era (todavía) cura, no tenía templo donde reunir a los primeros congregantes Allí tenía su Madeleine en el colegio del Pilar de Madrid y más tarde unos pisos de vecinos. Entonces a finales del siglo XX y comienzos del XXI, otros marianistas fueron comprendiendo la importancia de que los marianistas religiosos, que seguían disminuyendo, formaran comunidades de laicos.

DEFORMACIONES Y REFORMAS

En estos momentos en el siglo XXI ya en su primer cuarto están sucediendo en el mundo y en las iglesias seguidoras de Jesús muchos cambios que nos tienen que hacer pensar a todos.

Vamos tomando conciencia de que el camino que Jesús empezó y siguieron los primeros cristianos, un camino humilde de servicio a los pobres a los marginados de la humanidad, a partir de los emperadores romanos del siglos IV se empezó a deformar.

Había dos venenos que se metieron en la iglesia: LA RIQUEZA Y EL PODER, lo más contrario a la palabra y vida de Jesús de Nazaret que "no había venido a ser servido sino a servir" Esa deformación de la Iglesia ha seguido aumentando Solo algunos comprendieron a Jesús, su vida y su mensaje.

En los tiempos actuales el papa Francisco (que eligió ese nombre del santo de Asís, uno de los grandes imitadores de Jesús, tal vez cuando al ser elegido escuchó al cardenal Hume decirle "No te olvides de los pobres").

Pues el papa Francisco se sintió elegido en una iglesia de poder, en el Vaticano, una iglesia que había organizado a lo largo de los últimos 17 siglos, guerras, enfrentamientos, conquistas de riquezas, dominio de los pueblos más poderosos...

El mismo padre Chaminade había vivido en una revolución burguesa que eliminó a reyes de estilo medieval pero no eliminó la pobreza de la gente aunque dio pequeños pasos hacia una sociedad nueva... no tan nueva. Seguían en los barrios de sus ciudades chozas y familias con pobres niños muriéndose de hambre, los pequeños limpiachimeneas de los que antes hablamos.

¿Cómo reaccionaría hoy Chaminade ante la nueva "revolución" del papa Francisco? ¿Qué pensaría cuando oyera a Bergoglio criticar el clericalismo de los hombres de Iglesia? ¿Le llamaría exagerado o comunista como algunos dicen? o ¿tendrá más ánimos para fortalecer comunidades de laicos y menos prisas para fundar comunidades con votos religiosos?

Acaso le hubiera contestado a Lalanne. "Me parece muy bien Juan Bautista, esa iniciativa, pero sin olvidar a los congregantes de la Madeleine. Hay que hacer a la gente consciente de la importancia de su bautismo. Pero la misión de los religiosos, que podemos llamar marianistas, antes de dar clases en colegios y universidades tiene que ser hoy crear pequeñas comunidades que vivan el evangelio de Jesús, que sigan al servicio de los barrios pobres de Burdeos."

Nosotros con nuestro compromiso de congregantes, en este siglo XXI tenemos que acercarnos más a los emigrantes.

Hoy ya no somos sólo marianistas los religiosos con votos. Está empezando a nacer la FAMILIA MARIANISTA pero tenemos el peligro de que se convierta también en familia estática. Que esa familia se dedique a realizar encuentros de oración y celebración de fiestas. Como dice el gran teólogo, recientemente fallecido, José María Castillo que caigamos en el declive de la religión y no nos abramos a vivir el evangelio de Jesús en pobreza y servicio a las personas marginadas de este mundo, de la paz y la justicia en la humanidad desequilibrada que ahora sufrimos.

EPÍLOGO A MODO DE EJEMPLO

En los últimos años algunos religiosos marianistas hemos tenido que volver después de años en fundaciones misioneras. En mis pocos conocimientos tengo presente Polonia, Albania y en mi caso particular Guatemala.

Hemos vuelto dejando vivas algunas acciones educativas, misioneras. En Guatemala (capital y Cobán) allí sigue el equipo CAUCE y el blog TODOS SOMOS UNO.

Cuando preguntamos a los responsables de la provincia si no se podría continuar esa misión con marianistas más jóvenes, la respuesta fue lógica: "no tenemos vocaciones". Aunque la contrapropuesta también puede ser lógica. "Pero tenemos la familia Marianista, las fraternidades, la CEMI..."

¿Esa familia marianista ¿sirve para algo o solo para fiestas y ceremonias religiosas?

Si Chaminade hubiera tenido en la Madeleine la congregación de María Inmaculada hubiera un domingo entrado en la reunión preguntando: "¡Amigos se buscan voluntarios para l'Amirique latine!; y acaso alguien habría levantado la mano.

En el caso actual de Guatemala algunos miembros de las fraternidades de Cádiz han levantado la mano y si la salud se lo permite tal vez vayan algún tiempo para conectar con los equipos que allí siguen en el CAUCE, TODOS UNO con la posibilidad de crear comunidades educativas (de las ""informales), misioneras. ¿De la familia marianista? Sirviendo en lo que puedan allá.

¿SERÁ POSIBLE VOLVER A EMPEZAR?

Pues los susodichos Juan García de Paredes, Mari Carmen y uno de sus hijos farmacéutico que pensaban ir a tomar contacto con los que después de nuestra marcha a España siguen trabajando con las iniciativas CAUCE y el blog TODOS SOMOS UNO.

Pues Juan tiene que operarse dentro de unos meses de vesícula. Ellos no pertenecen a CEMI, sino a Fraternidades y comentando con ellos he pensado si algunos de CEMI como vosotros estaríais interesados en correrla pequeña aventura de volver unos días allí explicar a los amigos de allá lo que son los marianistas laicos y hacer que se fortalecieran en Guatemala algunas comunidades de esas. Yo aquí cojo y viejo no estoy para muchos trotes. Solo puedo enredar con ideas como ésta y os lo cuento a vosotros que sois los únicos de CEMI que conozco y si no, pues nada; me como la galletita. Como dice el chiste y punto. Abrazos. Martín.

UNAS PALABRAS SOBRE DIEGO

RAÚL MOLINA GARRIDO
OSCAR ROMERO



En la eucaristía que en octubre pudimos celebrar juntos para recordar a Diego Tolsada un año después de su fallecimiento, Raúl Molina introdujo la celebración compartiendo estas palabras de recuerdo.

Creo que no tengo que aclarar que, igual que muchos de vosotros, echo de menos a Diego: al Diego amigo, al Diego generoso, al Diego crítico, al Diego refunfuñón, al Diego acompañante, al Diego débil, al Diego locuaz, al Diego irónico, al Diego intransigente, al Diego entregado...

Pero hoy nos juntamos entorno a la mesa que tantas veces presidió con nosotros, para poner ante el Padre la estela que dejó en nuestro caminar compartido un hombre creyente, un seguidor de Jesús, un santo en el sentido que San Pablo daba a la palabra “santo”: un hombre esforzado por hacer de su vida una vida acorde al evangelio.

Igual que cuando se conmemora el santo del día se pone acento en aquellas actitudes carismáticas que quedaron en la memoria de los suyos, hoy rescato algunas de las actitudes, que considero, carismáticas en Diego.

Diego defendía siempre que la fe debía ser una fe encarnada, comprometida con la realidad del mundo, desinteresada de promesas futuras. Una fe que se evidencia en el amor a los más desfavorecidos (cuestión que le hacía coquetear abiertamente con el socialismo), una fe que se arraigaba en la esperanza que nunca acabó de encontrar, pues no le llenaban las promesas de la otra vida, sino que buscaba en esta las razones para la esperanza. Pero a la vez, bajo esta pose de convencido materialista, se le escapaba su anhelo de eternidad. Y soñaba con su paradisiaco Isaías XI, y esperaba el abrazo del Padre, no como una gota de agua que se funde en un mar informe, sino como un hombre con biografía propia que se mirará cara a cara con su Dios; y nos insistía en los últimos tiempos en una “penúltima bondad” que, claramente, no puede existir sin la última; o la serenidad con la que vivió su muerte, sabedor de la acogida que iba a tener una vez dejara este mundo. Diego sabía que cielo y tierra no son dos realidades separadas. Por eso, en una ocasión nos dijo: “Dicen que en CEMI somos demasiados sociales, pero yo no he estado en ningún sitio que se rece como aquí se reza.”

Diego defendía siempre que la fe debía ser una fe encarnada, comprometida con la realidad del mundo, desinteresada de promesas futuras.

Si tuviera que resumir en un artículo la espiritualidad de Diego, lo titularía “Diego Tolsada o el elogio a la razón”. En este momento en el que dominan propuestas espirituales centradas en lo sentimental, en lo emocional, en el trabajo de lo que, decimos, está relacionado con el corazón, Diego defendía una espiritualidad sostenida por la razón, la

razón como hecho definitivo que nos acerca a Dios; la razón como motor crítico, como acicate profético; la razón como herramienta para desmontar delirios complacientes y asentar las bases de una fraternidad real. Tenía su cabeza tan llena de cosas, que había muchas cosas que no le entraban en su cabeza.

En lo pastoral huía de propuestas pietistas, de proyectos de capilla. Como buen admirador de Bonhoeffer, disfrutaba con el regusto del mundo intelectual, a la vez se prestaba a trabajar en el barro de situaciones injustas, y compartía, con el teólogo alemán, la idea de un cristianismo sin religión. Sabedor de las debilidades que había arrastrado en su vida y de la misericordia infinita del Padre, renegaba de la insistencia que algunas espiritualidades hacen de la idea de pecado. Apostó por una Iglesia sostenida por los laicos, y afirmaba, con rotundidad, que, para él, el mejor proyecto pastoral es el proyecto scout, en el que lo chicos, crecían en la fe, a la vez que ponían todo su potencial en juego en lo concreto de la vida, en los compromisos con el grupo, en el crecimiento personal, y en las necesidades del mundo. Esta era también, sin duda, su idea de lo que tenían que ser las Fraternidades y las comunidades CEMI. Y así, en lo celebrativo, cuando estaba en confianza, o en esta su misa de los domingos, huía de la ortodoxia, y dejaba que la vida de la comunidad fuera la que realmente dinamizara el compartir el pan y el vino.

Pues iluminados por estas chispas de luz “santa” que Diego dejó encendidas antes de irse, y otras que cada uno guardáis en vuestro recuerdo, os doy la bienvenida y os animo a compartir esta eucaristía que es recuerdo de aquel Jesús que pasó por el mundo haciendo el bien y signo de lo que Dios, quiere para todos nosotros.



CÁTEDRA DE TEOLOGÍA CONTEMPORÁNEA JOSÉ ANTONIO ROMEO

XLIV CURSO: LA TEOLOGÍA EN UN MUNDO EN GUERRA
CONTRA LA VIDA

MARTES 7 DE ENERO, 2025. 19:30 HORAS
POLÍTICA, POLARIZACIÓN Y DESHUMANIZACIÓN
Por **Sebastián Mora**
Universidad Pontificia Comillas, Madrid

MARTES 21 DE ENERO, 2025. 19:30 HORAS
LA BANALIZACIÓN DEL MAL
Por **Ana Carrasco Conde**
Universidad Complutense de Madrid

MARTES 4 DE FEBRERO, 2025. 19:30 HORAS
UN MUNDO EN GUERRA
Por **Olga Rodríguez**
Periodista

Entrevistada por **M^a Ángeles López Romero**
Consejo asesor de la Cátedra de Teología Contemporánea

MARTES 18 DE FEBRERO, 2025. 19:30 HORAS
EN GUERRA CONTRA LOS CUERPOS DISIDENTES
Por **Montserrat Escribano**
Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia

MARTES 4 DE MARZO, 2025. 19:30 HORAS
RACISMO Y COLONIALISMO
Por **Geraldina Céspedes**
Universidad Rafael Landívar, Guatemala

MARTES 18 DE MARZO, 2025. 19:30 HORAS
TEOLOGÍA DEL CUIDADO DE LA VIDA
Por **Luis Aranguren**
Universidad Complutense de Madrid

MARTES 1 DE ABRIL, 2025. 19:30 HORAS
TEOLOGÍA DE LA ESPERANZA
Por **Nurya Martínez-Gayol**
Universidad Pontificia Comillas, Madrid

JULIO GONZÁLEZ



JULIO, ALGO MÁS QUE EL CURA DEL CHAMI

“...pasó haciendo el bien” (Hc 10,34)

ANA ARAGÓN
COMUNIDAD TOMÁS MORO

El pasado 10 de diciembre, Julio González-Tánago partió hacia el Padre, dejándonos un gran hueco y a la vez un sentimiento de profunda gratitud por su vida, por su presencia en nuestras comunidades, por su disposición al servicio de CEMI y del colegio mayor Chaminade.

No era un cura “al uso”. No se andaba por las ramas ni con rodeos. Lo mismo daba la absolución en el bar del Chami (cuando la situación así lo requirió), que se cogía el coche para hacerse un montón de kilómetros y poder celebrar las bodas de nuestros hijos, los bautizos de los nietos, cualquier celebración en la que se le pidiera su presencia.

A veces era inflexible -con los horarios y los compromisos- pero sabía vibrar, como pocos, con la fibra más íntima de nuestras emociones y problemas. Porque más allá de su enorme conocimiento teológico, de la Biblia -estuvo estudiando un año en el Instituto Bíblico de Jerusalén-, de los libros que inundaban su casa y su despacho del Chami, siempre “estaba ahí” para entender y apoyarnos en nuestros problemas. Porque era un enamorado de Jesús de Nazaret, y porque era uno más entre nosotros y quería seguir siéndolo.

Cuando falleció, recibí un mensaje de una persona joven que le conoció en las celebraciones familiares y siempre se mostró sorprendido de su talante alejado del

-TÁNAGO

convencionalismo al que estaba acostumbrado en otros curas. El mensaje decía así:

“La verdad es que sólo puedo unirme a ese ‘damos gracias a Dios por Julio’. Para mi desde luego ha sido el paradigma de lo que debería ser un cura: cercano, libre de un halo de superioridad moral, sencillo en sus formas y con el foco en la ayuda y el amor al prójimo, con un don especial para atraer a las personas a la fe, con el mensaje del amor sin prejuicios, que me imagino que hizo tan transformador al mensaje de Jesús y lamentablemente, a lo largo de la historia, en muchas ocasiones se ha perdido o mal empleado. Sus alas se lo han llevado al Cielo, pero el legado del impacto que ha dejado en todos nosotros queda en la Tierra y perdurará a través de los que de él aprendieron a transmitir la fe desde el amor.”

En los últimos años, Julio permaneció en una residencia de mayores, sobrellevando la dependencia de la falta de movilidad que le mantenía en cama. No perdía la sonrisa y mostraba en voz alta su disposición a que el Señor se lo llevara cuando antes. “Estoy dispuesto. Cuando Él quiera”, solía repetir sin un ápice de amargura o temor. Tan grande era su fe.

En una de las visitas de sus últimos meses, grabó un mensaje para la comunidad Tomás Moro de la que había formado parte muchos años y que, sin proponérselo, resumía su vida:

“Si alguna vez me piden un curriculum puedo decir que yo nací en Cádiz de familia cántabra, por eso veraneamos en Puente de San Miguel. Hice el bachillerato con los marianistas en Cádiz. El examen de Estado, como entonces se llamaba, en la Universidad de Sevilla, pues en Cádiz no había. Hice el Noviciado en Valladolid durante un año. De allí pasé a la Casa de Formación de Carabanchel tres años. Dos haciendo los cursos de la universidad por libre con profesores nuestros. En el tercer año de especialidad, como había pedido ser cura, el encargado de nuestra formación me dijo que hiciera Filología Románica en la que me licencié.

***Ha sido el paradigma
de lo que debería ser un cura:
cercano, libre de un halo de superioridad moral,
sencillo en sus formas y con el foco en la ayuda
y el amor al prójimo,
con un don especial para atraer a las personas a la fe,
con el mensaje del amor sin prejuicios.***

En Jerez, antes de ser cura, estuve de prefecto del colegio. Las notas eran semanales y los que tenían

aprobado todo, si vivían cerca, podían ir a casa. Mi hermano Javier estudiaba allí y no daba un palo al agua



era de los que no podía salir y yo no hacía excepciones. Mi madre se enfadó mucho conmigo y le dije ‘Mamá, vosotros le habéis traído aquí. Yo no puedo hacer excepciones porque sea mi hermano’. Al cabo de unos días desapareció y a la hora del recuento por las noches, me faltaba un alumno. Me dijeron en portería que se había ido con sus padres. Dimití, aunque dos o tres días después nos arreglamos. En su visita el provincial me dijo: ‘Don Julio, ¿usted se ha plantado con el director?, le dije que sí pero que creía que tenía razón. Y me respondió ‘Tuviera usted o no razón, eso le va a costar retrasarse un año en ir a Friburgo.

Fui a Friburgo en el año 1963 y me licencié en Teología. Había un instituto de Pastoral que llevaban los jesuitas e hice la especialidad de Pastoral Familiar.

Ya cura me mandaron a España, a Santa María del Pilar. Después estuve en la parroquia de San Esteban de Koska, luego en la del barrio de La Estrella...

Para entonces había pedido la salida de los marianistas porque me di cuenta de que un religioso lo tenía todo cubierto, ese fue el motivo. En eso me ayudó mucho Tarancón (que me nombró Delegado Diocesano de Pastoral Familiar).

JULIO GONZÁLEZ

Luego pasé al Colegio Mayor Chaminade donde he pasado los últimos 17 años felicísimo, con los chavales y las eucaristías. Hubo un colegial que me dijo que era ateo y le dije 'Bueno, pues hablemos porque a lo mejor yo también soy ateo'. Así era la relación con los colegiales...

A mi comunidad de Tomás Moro les quiero decir que tengo un magnífico recuerdo de todos ellos y que, cuando los traigo a la memoria, me emocio hasta las lágrimas."



HOMILÍA EN LA ACCIÓN DE GRACIAS POR JULIO

PACHI CANSECO, SM
COMUNIDAD MARÍA REINA

De Julio podemos decir muchas cosas. Quiero destacar una en especial: su forma de vivir y de transmitir la fe ha sido determinante para muchos de los que estamos aquí.

Hablaba mucho del amor de Dios, lo recordáis bien los sobrinos: Dios es bueno, Dios es Padre y Madre. Esto dice mucho de su propio recorrido de fe. Una fe muy liberadora. Lo expresaba muy bien en su manera de celebrar los bautismos y los matrimonios. Algunos recordaréis, por ejemplo, cuando decía: "El bautismo no es una lavadora. No nacemos empecatados y manchados, sino que somos criaturas de Dios". Era otra visión totalmente distinta que te sitúa de lleno en el amor de Dios y lo que somos: amados de Dios. Recuerdo la primera vez que me



fui a confesar con él. Me dijo: "¿Para esto vienes a confesarte? A Dios no le interesan tus pecados. Él te quiere y eso es lo que importa. Así que no se te ocurra venir otra vez". La verdad es que volví otras veces.... Me impresionó mucho lo que me dijo y su forma de decírmelo. Me ayudó mucho.

En su transmisión de la fe destaco un gesto muy significativo: en el Colegio Mayor Chaminade tenía siempre la puerta de su despacho abierta.

-TÁNAGO

Siempre presente y disponible. Muchos descubrieron gracias a él otra imagen de la Iglesia: cercana, comprensiva, muy abierta (en los grupos había tanto creyentes como ateos). Era muy querido por los colegas. Ofreció un taller de Biblia con mucho éxito y acercó a muchos a la fe.

Era muy avanzado y crítico. En esa transmisión de la fe hablaba de la figura de Jesús desde un conocimiento profundo traduciéndola a la vida, sin miedos, sin reglas, sin culpas, con alegría.

El Chami podemos decir que le “rejuveneció” ya que él estaba acostumbrado a vivir en solitario, a cuidar mucho los silencios. Le ayudó a ser más tolerante y comprensivo.

Otro detalle en su forma de transmitir la fe fue la puesta en marcha con Cristina y Maribel de la Asociación “Solidaridad laboral” dando trabajo a inmigrantes. Ofrecían formación y buscaban trabajo. Involucró a mucha gente, y a los colegas. Creer es comprometerse con los demás.

Julio era un gran exégeta-intérprete de la Biblia. Como lo hacía Julio, os invito a profundizar en la Palabra de Dios. Es la del día de hoy, miércoles de la segunda semana de Adviento. Ilumina nuestros cansancios y agobios. En la primera lectura (Isaías 40,25-31) el profeta Isaías se encuentra con un pueblo cansado y escéptico que no cree los anuncios de esperanza. Les pesa la realidad. Creen que Dios les ignora y no se interesa por ellos.

Por eso el profeta les pregunta: “¿Acaso no lo sabes, es que no lo has oído? El Señor no se cansa, da fuerza al cansado, los que

esperan en el Señor renuevan sus fuerzas”. Emplea una imagen muy expresiva: “echan alas como las águilas” para seguir adelante, superando los cansancios.

“Alas como las águilas” en la vida de Julio cuando tomó la decisión de dejar los marianistas (Un día me comentó. “Sigo siendo marianista”. Le contesté: “Lo sé”. Con qué cariño te preguntaba por unos y otros. “Alas como las águilas” cuando, ante las incomprensiones que encontró en la parroquia y la delegación de pastoral familiar de la Diócesis, vino al Chami. “Alas como las águilas” para seguir adelante.

***En esa transmisión de la fe
hablaba de la figura de Jesús
desde un conocimiento profundo
traduciéndola a la vida,
sin miedos, sin reglas,
sin culpas, con alegría.***

En el Evangelio (Mateo 11,28-30) Jesús dice: “Venid a mí los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré”. El arte de la vida no es ser cada vez más fuertes, autónomos e independientes sino saber vivir la dependencia, la limitación los cansancios y agobios con Jesús, desde Jesús.

En esta etapa final de su vida tuvo que aprender algo que nos cuesta a todos. De ser tan activo e independiente a situarse de otra manera empezando por el Chami. Después de la pandemia le ayudasteis a darse cuenta que no estaba en condiciones de presidir la eucaristía de los domingos. Dejar de presidir la eucaristía de los domingos fue duro ya que era muy importante para él. Me comentó “voy a seguir viniendo a misa, pero me

JULIO GONZÁLEZ

sentaré con la gente”. Un domingo quiso leer una carta de agradecimiento. Se emocionó y nos emocionó a todos.

Poco a poco fue perdiendo la movilidad y tenía mucha dificultad para moverse en su propia casa. Tuvo algunas caídas. Pasó a la residencia y este último año a estar en la cama.... Lo decía muy claro. “Yo rezo mucho para que el Padre me lleve. Yo estoy dispuesto. Cuando él quiera”. Vivir la dependencia con Jesús. Ese último año en la residencia le costó mucho.

Y desde ahí nos tenía presentes a todos: a su familia de la que disfrutaba y presumía. Recuerdo cuando decía feliz que se iba de

vacaciones a Puente San Miguel (Cantabria) con sus sobrinos.

Damos gracias a Dios por Julio. Por su manera de transmitirnos la fe tan libre y liberadora, por ser exégesis de Jesús con su vida, por transmitirnos el amor de Dios, Padre y Madre. Julio nació un 24 de diciembre, bromeábamos con él diciéndole que primero celebrábamos su cumpleaños y luego el de Jesús. Ahora vive ese amor de Dios para siempre, ese amor “que ni cansa ni se cansa”. Que la vida de Julio sea buena noticia de Jesús para todos nosotros y nos ayude a “echar alas como las águilas” para afrontar los cansancios y agobios.



GRACIAS, JULIO

JUAN MANUEL GUILLEM
COMUNIDAD SUEÑO DE JACOB

Desde siempre, y en los últimos años mucho más, he recordado con agradecimiento a las personas que se han cruzado en mi vida y se han detenido para atenderme. Su ayuda ha contribuido a orientarme y, sin su atención, mi evolución no hubiera sido la misma. Reconozco que lo más positivo que puedo encontrar en mí se lo debo a todos ellos. Estos días he recordado de forma especial a Julio González-Tánago Barrera y encontrado un sinfín de cosas a las que me abrió las puertas. Muchas más de las que he venido recordando permanentemente.

Con lo primero que me tropecé de él, fue con sus libros y no precisamente por amor a la lectura. Los había dejado una empresa de transporte en un lugar que impedía al paso y un marianista mayor nos pidió a tres chavales que ayudáramos a retirarlos. Pesaban tanto que se vio obligado a confesar que, cuando uno venía del Seminario, traía muchísimos libros y apuntes, dejando entrever que era muchos más de los que luego iban a necesitar. Un par de cursos después me

-TÁNAGO

presentaron al nuevo coadjutor de la parroquia Santa María del Pilar con el que un grupo de gente joven, unos vinculados a la parroquia, otros antiguos alumnos y amigos de amigos, íbamos a empezar a reunirnos. Cuando me dijeron el nombre, inmediatamente recordé las etiquetas de las cajas y maletas que era en lo que fijábamos la vista al empujarlas, y se me escapó un ¡Vaya, el de los libros!

Julio nos aportó un aire nuevo, abierto, postconciliar, crítico, razonado y respetuoso.

Por él conocí la Biblia de Jerusalén, abandonando la Nácar-Colunga, que habíamos utilizado en toda nuestra época escolar. Biblia, que sigue siendo mi biblia, a pesar de tener con el paso de los años otras traducciones, también valiosas y cargadas de entrañables recuerdos. Con él, bajo su dirección, me estrené por primera vez en las labores catequéticas. Algunos fuimos también a la parroquia de San Estanislao de Kostka a colaborar en la preparación de los niños para la primera comunión. Por él debí conocer la organización de las vicarías de Madrid en forma de tarta, abriéndose las porciones del centro a la periferia de la diócesis. Algunos le acompañamos a una reunión de vicaría, o arciprestazgo, en una parroquia de Moratalaz, en la que nos reunieron a algunos jóvenes de cada parroquia. Allí escuché por primera vez una intervención de una joven un poco mayor que nosotros con una radicalidad social y política que no había escuchado nunca en un medio eclesial.

Unos años más tarde, no lejos de allí, descubrí la existencia de una parroquia con un enorme letrero sobre la puerta principal que decía: “Casa del Pueblo de Dios”, y también al párroco que entre otras cosas había inaugurado la cárcel concordataria de Zamora, creada para encerrar a los curas díscolos.

En los primeros años setenta Julio organizó un extraordinario viaje, primero a Italia, donde en el puerto de Génova nos quedamos todos boquiabiertos al ver una manifestación de trabajadores con pancartas y banderas de todo tipo desfilando pacíficamente. Luego por Suiza, en donde pasamos unos días en el seminario marianista de Friburgo, antes de conocer la comunidad ecuménica de Taizé, objeto principal de nuestro viaje. Los días que pasamos allí constituyeron una experiencia inolvidable. Empezando por el impacto que nos causaron el hermano Roger y los otros monjes, el ecumenismo, la internacionalidad, la diversidad, la



convivencia, las oraciones, las formas.... Lugar, al que ya sin él, algunos volvimos en otras ocasiones.

Además de todas aquellas primeras experiencias que nos abrieron a espacios nuevos, la mayor riqueza se encontraba en el variado grupo que nos reuníamos con Julio. Personas a las que, muchas de ellas, Julio siguió atendiendo y de las que yo guardo un profundo recuerdo. Por diferentes circunstancias con algunas he vuelto a coincidir y he visto que mantiene el mismo horizonte de vida que nos ayudó Julio a ir descubriendo. Personas que, con evoluciones diferentes e inmersos en realidades diversas, pasado más de medio siglo, compartimos un mismo caminar y siguen constituyendo un ejemplo de vida y estímulo en el seguimiento de Cristo.

***Eran tiempos de cambio en la Iglesia
y en la sociedad española.***

***Expresaba sus opiniones con sosiego,
pero sin perder su entereza,
y respondía apaciblemente
a las discrepancias que surgían.***

Aquellos primeros años de universidad yo compaginaba estas actividades con la asistencia a las reuniones de CEMI, donde me acabé quedando. Cuando le encargaron a José Antonio responsabilizarse del CMU Chaminade, coincidimos en el ascensor de la Administración Provincial con Julio, y al decirle que hacíamos allí, le salió un espontáneo: "Yo apoyo". Y así lo hizo. Fue un momento difícil, de transición, en el que, como sigue ocurriendo en todas las órdenes

cuando se decide cerrar una comunidad, por lo que afecta a la obra que impulsan, no todos los religiosos estaban convencidos de que la decisión tomada por sus superiores era la mejor. Para facilitar el funcionamiento del colegio mayor se decidió que, del presidente del patronato, José Antonio, dependieran por un lado los religiosos, encargados de la labor pastoral, y por otro la dirección del colegio.

César Tejedor, y algún religioso más, que hasta el momento habían venido encargándose de la pastoral del Chami y que, con nuestra llegada, se fueron a vivir en comunidad a un piso, se encargó de la eucaristía del domingo por la noche. A ésta, como hizo hasta el final, asistía José Antonio que confesaba y suplía al oficiante cuando por alguna razón no podía acudir. Paco Luna, que hasta entonces había sido subdirector del colegio, se responsabilizó de la eucaristía de los sábados y vísperas. Julio González-Tánago se encargó de los domingos y festivos por la mañana. Con esta eucaristía al principio tuvimos algunas dificultades, al coincidir con la celebración que venía desarrollando una comunidad desde hacía unos años. Finalmente logramos solucionar el conflicto, modificando un poco los horarios y bajando el altar de la capilla de la planta A, que no se utilizaba, al sótano de la iglesia, donde hicimos un oratorio con unas sillas de enea, que compramos por indicación de Julio, y que tuvo mucha utilidad durante años. Allí continuó reuniéndose aquella comunidad durante unos cursos y Julio, en la Capilla, animó una eucaristía dominical más abierta, acogedora

-TÁNAGO

e inclusiva a la que fueron acudiendo más familias de las viviendas cercanas, religiosas que vivían en comunidades próximas y algunos de nuestros colegas, junto con otros estudiantes de los CC Mayores circundantes. Entonces Julio era delegado de familia de la diócesis con el cardenal Tarancón. Julio impulsó reuniones y charlas para los estudiantes y su responsabilidad en el obispado, nos facilitó contar con personas muy interesantes y, como hizo siempre hasta el final, cuidando exquisitamente las celebraciones y eucarísticas que presidía.

Después, decidió abandonar la compañía de María y dejó de venir al Chami. Continué sabiendo de su dedicación a la diócesis y de su actividad docente, en la que permaneció muy poco tiempo, y sobre todo de su dedicación a la vida parroquial, colaborando en distintas parroquias y, muy especialmente, a los grupos de formación bíblica que animaba allí donde estuviera y que creo que realmente le entusiasmaba. Al dejar la parroquia de la Estrella continuó reuniendo a los que asistían allí, en la casa de los padres blancos de la calle Menorca, cerca del Retiro. Luego prosiguió en el Chami, donde por la lejanía, muchos comenzaron a dejar de acudir, pero los estudiantes fueron ocupando los sitios. Cuando dejó los marianistas y se mantuvo en el sacerdocio, José Antonio estuvo un largo tiempo pidiendo por él, y más concretamente por que volviera a la Compañía de María. Pensaba que en esta podía encontrar todas las posibilidades para desarrollar su vocación como creía en aquel momento que debía hacerlo. Cuando se incorporó a la capellanía del CMU Chaminade, no pude dejar de acordarme de las peticiones de José

Antonio y pensar que, de alguna forma, habían acabado por ser atendidas.

Julio era una persona correcta en el trato con los demás, pero extremadamente riguroso en lo que consideraba la defensa de sus responsabilidades y competencias. Ello, en ocasiones, le hacía tener un carácter poco fácil, lo que considero que le provocó más de un desencuentro. Igual de beligerante era en la defensa de los derechos de los demás, pero no lo era inicialmente cuando le atañían más personalmente. Confiaba en la comprensión y pronta rectificación de las actitudes de los otros.

***He recordado con agradecimiento
a las personas que se han cruzado
en mi vida
y se han detenido para atenderme.
Su ayuda ha contribuido a orientarme
y, sin su atención,
mi evolución no hubiera sido la misma.
Reconozco que lo más positivo
que puedo encontrar en mí
se lo debo a todos ellos.***

Aquellos años de nuestras reuniones eran tiempos de cambio en la Iglesia y en la sociedad española. Expresaba sus opiniones con sosiego, pero sin perder su entereza, y respondía apaciblemente a las discrepancias que surgían. En cuestión de creencias o pensamiento no imponía nada, ni obligaba a nada. Con el tiempo fui comprendiendo que esperaba la evolución de cada uno, sin ningún signo de impaciencia, lo que en un colectivo de personas tan variopinto como el que entonces nos reuníamos lo hacía mucho más meritorio.

Aunque mi relación con él dejó de ser constante, se ha hecho presente en los momentos más importantes de mi vida. La última conversación larga que mantuvimos fue poco antes de la caída en el portal de su casa. Lo llamé porque me había pedido verlo un antiguo alumno de Castelló, que había asistido años atrás a las sesiones de biblia y que, por diversas complicaciones después de un infarto, llevaba casi dos años hospitalizado. Quedé en recogerlo en su

casa y lo vi con el paraguas a modo de bastón, pero dispuesto a hacer, ahora también, un esfuerzo físico para atender a quien lo necesitaba. Y este rasgo de Julio no ha dejado de sorprenderme desde siempre, un hombre ordenado, metódico, con las ideas muy claras y capaz de defenderlas muy tenazmente, abría enormes espacios de comprensión en todos los aspectos para implicarse y atender a las personas. Muchas gracias, Julio.



NUESTRAS FIRMAS

PATARROYO

YAGO PICO DE COAÑA
COMUNIDAD FAUSTINO



Manuel Elkin Patarroyo el inventor de la vacuna sintética contra la malaria y premio Príncipe de Asturias falleció el jueves 9 de enero del año en curso. Le conocí cuando estuve destinado en Colombia,



me pareció una persona excepcional y nos hicimos grandes amigos. Hay santos de Evangelio y hay científicos santos que como Patarroyo dedican su vida a salvar a los demás sin pedir nada a cambio. Cientos de estudiantes y licenciados españoles que se beneficiaron de sus enseñanzas pueden atestiguar lo que digo. Uno de ellos mi hijo Yago cuyas palabras, más expresivas que las mías, se transcriben a continuación.

8 de noviembre de 1996. Bueno, a lo mejor fue el 7, quizás el 9. Pero seguro que fue noviembre y seguro que fue en 1996, durante mi primera visita a Colombia. Ese día entré en aquel despacho y me quedé anonadado al ver en la pared el Premio Príncipe de Asturias, y la medalla Robert Koch. En aquella gran mesa apenas había sitio para que me enseñaras algunas de tus últimas publicaciones. Me acuerdo que le explicaste a mi hermana Leticia en 15 segundos por qué las vacunas necesitan más de una dosis y el concepto de memoria inmunológica... jutilizando el diploma del Premio de la Fundación Léon Bernard que estaba enrollado encima de la mesa! Ese día, le cambiaste la vida a un estudiante de tercero de biología, que se volvió a España no sólo con la típica chiva colombiana de souvenir, sino que también con una bolsa llena de papers cuyo autor principal era Manuel Elkin Patarroyo. Pasó el tiempo y acabé formando parte del Instituto de Inmunología, donde trabajé cuatro años. Pasamos momentos difíciles, momentos alegres, retos, desafíos, momentos agotadores... Me enseñaste a pensar, a trabajar y a ser constante. Sin ti como mentor probablemente no me hubiera dedicado a la investigación científica. Me he dado cuenta de que no tengo una foto contigo para compartir, pero creo que no te puedo homenajear de otra forma. Esta es la cabecera de la primera publicación que tengo contigo, aquel "puto paper" que me apretaste para entregar a tiempo. Ayer cuando me enteré de la noticia, me quedé descompuesto, he perdido un mentor, un modelo, un profesor, una referencia.

Muchas Gracias Jefe, por todo.

Yago Pico de Coaña Suárez.

TESTIMONIO

AHORA QUE TENGO 80 AÑOS

GRATITUD
GRATUIDAD
ADORACIÓN

MANUEL MEDINA
COMUNIDAD TOMÁS MORO



G RATITUD

Hace unos días cumplí 80 años. Iniciaba así una década que, previsiblemente, es la de mi muerte y, con ella, el descubrimiento del “más allá” y el examen de reválida de mi fe cristiana que me promete estrenar entonces una nueva vida sin olvidarme de quienes me acompañan en ésta.

Comenzar esta década me recordó mi estreno de la de los 20 y mis previsiones de que durante aquellos diez años también descubriría nuevas vidas: la laboral (empezar a trabajar), la amorosa (encontrar novia y casarme) y la de ser padre (creador de nuevas personas). Todas se fueron cumplieron y me proporcionaron altas cotas de felicidad.

Estoy seguro de que ahora tendré el mismo éxito.

Las circunstancias familiares actuales (afrentar el cáncer de mi mujer) y sociales (guerra y genocidio en tierras queridas) no propiciaban celebrar que “ahora cumpla ochenta años” y dije a mis hijos y nietos que lo aplazaba al verano.

Sin embargo, pocos días después, al coincidir la fiesta de la Inmaculada con el segundo domingo de Adviento, mi hija decidió darme, con la colaboración de mi hijo y mi mujer, una sorpresa en la eucaristía dominical a la que acudo en el Colegio Mayor Chaminade.

Al entrar me encontré con mi cuñado y uno de sus hijos, ahijado mío, y uno de mis nietos con su mujer y mi biznieta. Aguardaban dentro casi toda mi familia, algunos venidos desde Murcia y Málaga, y numerosos amigos, junto con los habituales asistentes a estas misas y otros que vienen esporádicamente.

Todavía me sorprendió más ver que era mi hija Miriam quien, con una introducción breve pero muy acertada, abría la ceremonia hablando del Adviento, de mí y de mis 80 años, mencionando además que ese día mi buen amigo Luis Paradinas, también presente, cumplía 82.

Después, tras las peticiones de perdón, volvieron las sorpresas. Mi hijo, Jaime, leyó el pasaje del Génesis en el que el hombre se descubre desnudo tras querer ser como Dios, y el salmo que nos invita a cantar al Señor porque ha hecho maravillas. Y mi ahijada Isabel leyó la oración de san Pablo en su carta a los Filipenses pidiendo que nuestro amor siga creciendo y seamos limpios e irreprochables.

Ángel, el sacerdote salesiano que preside estas eucaristías, proclamó el evangelio de la Encarnación de Dios en María de Nazaret, ese texto emocionante que describe el momento que cambió el rumbo de la historia de la humanidad.

En su homilía, magnífica, contrapuso el orgullo del hombre arrogante a la humildad de la mujer que se entrega al amor de Dios. Cuando criticó que Adán hiciera responsable a Eva de lo que salía mal, ignoraba, sin embargo, que “echarle siempre la culpa a otro” es una arraigada costumbre familiar que ejerzo demasiado a menudo.

Me estaba recuperando del shock de la llegada y arranque de la misa, cuando veo que son mis tres nietos los que suben al altar a hacer el ofertorio.

Diego presenta una brújula, diciendo que yo le he ayudado a encontrar el norte de su vida, Ahmed entrega su reloj como testimonio del tiempo que he dedicado a solicitar su nacionalidad (aunque con exquisita delicadeza omite el resultado infructuoso de mis intentos) y Lucía, que ya estudia Medicina, ofrece un ejemplar del libro “Cristo para universitarios” que escribí para ellos.

Entre los tres consiguieron ponerme los pelos de punta.

Me volví hacia Ana, mi mujer, y le dije: “es maravilloso poder asistir a tu propio funeral, todos hablan bien de ti y nadie menciona tus defectos” mientras me invadía una profunda y placentera sensación de gratitud hacia todos. A los que hablaron y a los que no, a quienes vinieron y a quienes no pudieron venir. A todos.

Me di cuenta de la hora que era y le dije a Ana: “habrá que darles algo de comer a todos los que han venido”, y al decirselo recordé que, ante ese comentario, Jesús contestó: “dadle vosotros de comer”. Ella se sonrió sabiendo que eso también estaba previsto.

G RATUIDAD

Al finalizar la eucaristía, María, la mujer de Luis, salió a dar las gracias por los años vividos con su marido y yo, impulsado por Ana, salí a agradecer todos los “piropos” para dejar claro que eran bastante exagerados y que sólo eran la aportación incompleta que he transmitido de los dones recibidos.

Soy consciente de que Dios se derrama abundante sobre todos nosotros, sin ninguna contraprestación ni mérito alguno por nuestra parte, y que sólo se trata de ser generosos y compartir con los demás aquello que gratuitamente se nos ha dado.

A DORACIÓN

Desde la convicción de saber que, a lo largo de muchos advientos, el Señor nos ha visitado constantemente, dirijo mi corazón hacia Belén para adorar al Niño que nos nace. Me uno a los pastores y a los magos, a los hombres, mujeres y niños que saben también que Él verdaderamente viene cada día a nosotros para acompañarnos en la situación y en la tesitura que atravesamos en cada momento.

Por eso, en estos días navideños, en los que mi hijo y mis nietos han puesto en casa el belén murciano “del huevo frito”, me acerco todos los días unos minutos, rezo y adoro.

Llegó Nochebuena y con ella la misa de “gallo” de nuestras comunidades (a las cinco de la tarde con tiempo para preparar las cenas familiares). Este año Ana, como antes hiciera su madre, presentó al Niño al finalizar la eucaristía para que besáramos sus pies con un profundo sentimiento de agradecimiento y adoración.

Diciembre 2024 MM



LA “ROSCA” DE LA COMUNIDAD TOMÁS MORO

MARÍA ZORRILLA
COMUNIDAD TOMÁS MORO



En el viernes fin de mes que organizó, el pasado mes de junio, la comunidad María Reina, se pidió que cada comunidad llevara un objeto que resumiera lo que había sido el curso. Los de Tomás Moro llevar algo que, de alguna manera, simbolizara nuestras reuniones semanales, las cenas cada martes, las preocupaciones y las alegrías que compartimos.

El símbolo que elegimos fue un bizcocho en forma de ROSCA. Y nuestro resumen podría ser éste.

El año 23, lo terminamos muy alegremente, pasando un fin de semana en una casa rural cerca de Toledo. Allí compartimos reflexión, oración, desayunos, comidas y cenas y visita cultural a los Molinos de Viento de la zona, paseos y algún baño en la piscina.

A la vuelta del verano, en septiembre, el panorama cambió.

Por un lado, la incertidumbre sobre el delicado estado de salud de Diego Tolsada, que falleció el 8 de octubre y la situación de Julio en aquel momento. También la gravedad de personas cercanas muy queridas: Gregorio, Teresa (madre de Pachi), y Mercedes (mujer de Yago).

Posteriormente llegó el fallecimiento de los hermanos de Pilar Nasarre y Ana Aragón. En estos casos, repentinamente.

Todo ello nos hizo vivir unos momentos de unión, en silencio y oración muy especiales.

A la vuelta de las Convis de octubre nos encontramos con el compromiso y reto de reflexionar en grupo sobre la identidad de CEMI, y sobre el Sínodo. Fue un trabajo comunitario que trabajamos con seriedad.

Otro tema importante y delicado, fue el darnos cuenta de que empezaba una época de mayor debilidad para unos y de enfermedad para otros. Eso nos hizo preocuparnos y abrir los ojos y tratar de reforzar la COMUNIDAD, para apoyarnos, y acompañarnos.

Es verdad que llegábamos al martes con la ilusión de vernos y saber cómo seguíamos y de rezar compartiendo nuestra vida, con una vela y una Cruz sobre la Mesa.

No quiero dejar de referirme al compromiso de Marga y Alberto de preparar la “Celebración de la Palabra” en el Triduo Pascual del CHAMI y a Ana A. y Manolo que asumieron el RETIRO que había programado Diego para el 2º fin de semana del mes de mayo en Becerril.

Con todas estas vivencias puedo decir que acabamos el curso, con la satisfacción de lo mucho compartido en confianza, vivido y trabajado y sobre todo, con la convicción de que cada vez nos necesitamos más.



Por ello, para el Fin de Mes de Junio presentamos nuestro símbolo: un bizcocho dulce en forma de ROSCA, que expresa lo que hemos sentido en las reuniones del Tomás Moro los martes.

Esta ROSCA, es el signo de algo que nos envuelve y abraza.

SU ENVOLTORIO, es la expresión del regalo que supone una Comunidad que apreciamos enormemente, que necesitamos y es, para nosotros, algo esencial y muy particular.

LA CORTEZA CRUJIENTE Y DURA, representa los momentos amargos, inciertos y tensos que hemos vivido por las situaciones de incertidumbre, debilidad y dolor.

LA DULZURA DEL BIZCOCHO, algo que nos apetece, a lo que acudimos con ilusión. Los momentos alegres, los encuentros, lo hablado o discutido con sinceridad, lo expresado desde el fondo del alma como oración, el desahogo y las risas en las cenas compartidas los martes.

Sus ingredientes:

La HARINA, amasada con esfuerzo recuerda: el trabajo voluntario de cada miembro, el compromiso de preparación de temas y reuniones y celebraciones.

LA LEVADURA, el fermento que supone la apertura a la Palabra y al Espíritu de Jesús y el ejemplo de fortaleza y de entrega de muchos.

EL ACEITE, que actúa suavizando las discusiones y facilitando el contraste de opiniones y el discernimiento.

LO ESPONJOSO, nuestras relaciones de amistad, ligadas al compartir ideas e inquietudes. Siempre teniendo presente el mensaje de Jesús que nos anima y nos impulsa a querer mejorar el mundo.

MYRIAM-FRASSATI SE FUE DE CONVIS

CARLOS FUENTES

COMUNIDAD MYRIAM-FRASSATI



Nos ha venido muy bien.

Nos fuimos para preparar el nuevo curso; para ver qué queríamos hacer con la Comunidad; cómo la veíamos cada una y cada uno; en qué momento estamos cada cual con 'las cosas de Dios' y, en fin, para compartir un día entero.

Por diversas razones nos pedía el cuerpo una escapada de un día. El curso pasado no fue lo que se dice un año de Comunidad fetén. No acertamos con el libro. Seguramente, no porque éste no mereciera la pena, sino más por nosotros. Muchas reuniones comenzaban tarde (ay el dichoso reloj, los Madriles, las prisas, las cenas...) y se dilataban más de lo que nos venía bien para el madrugón del día siguiente. A todo ello se une que nos hemos incorporado algunos hace poco y venía bien pasar un buen rato juntos, una oración en el campo, una mesa compartida, un aperitivo que continúe en una comida tranquila, poder hablar algo de tu vida sin la premura de un día entre semana.

Nos fuimos el domingo 15 de septiembre. El lugar: la casa de la madre de Carlos en San Rafael, que dispone de buen jardín y sitio para poder estar

comiendo tanto fuera como dentro pues en esta localidad segoviana el clima es traicionero...Y la vida nos regaló un día muy bonito.

La cita a las doce, pero con calma. Y sucede que llegamos más puntuales que de costumbre.

Comenzamos con una oración de saludo y contemplación, sirviéndonos del jardín. Aprovechamos para rezar "en movimiento", dando gracias por nuestro cuerpo, fijándonos no como de costumbre en aquella parte que no nos funciona bien, que nos duele o que nos fastidia, sino en todo lo que podemos hacer gracias a nuestro organismo.

El plan del día no era muy agobiante. Se trataba más de convivir, de soltar un poco lastre y llenar las alforjas de ilusión comunitaria. Antes de comer habíamos planificado un espacio de cómo estamos cada uno. Para animar la reflexión, una carta a los Romanos en la que San Pablo exhorta "no os acomodéis" ...Pensemos en aquello con lo que nos hemos acomodado y estamos a gusto y también en qué nos gustaría "desacomodarnos". Por la mañana, algo más tono personal, ronda de propósitos, retos o expectativas. Por la tarde, tras la comida, pensar en la Comunidad, su funcionamiento e, igualmente, qué perspectivas tenemos cada cual con el espacio comunitario.

En lo individual resulta que surgen muchas coincidencias: somos poco dueños de nuestro tiempo, con mucho trabajo y tareas familiares. De ahí que valoremos los ratos de oración comunitaria. También nos interesaría formarnos algo más y, en este punto, las charlas de la cátedra del 'Chami' pueden ser un apoyo fundamental. Veremos si finalmente acudimos.

En lo comunitario, coincidimos en su importancia y en las ganas de cuidar la Comunidad y de celebrar con CEMI en los viernes fin de mes.

Tuvimos tiempo también de organizar rutinas y horarios.

Así da gusto empezar el curso, tocados por la gracia de Dios. Que dure y que se repita.



MISA DEL GALLO EN EL CHAMI

24 de diciembre. Cinco de la tarde. Colegio mayor Chaminade.

La iglesia empieza a llenarse. Todos se saludan con efusión. El altar se está vistiendo. Se pueden ver objetos diferentes, más colores de lo habitual y un nacimiento. Es nochebuena, y las comunidades CEMI celebran la venida de Dios al mundo. Como hicieran los ángeles hace dos mil años, un numeroso grupo de feligreses comienza a templar voces, guitarras y panderetas. Es la fiesta de la luz, la fiesta de la entrega sin límite, la fiesta de la sencillez, el día en el que el resplandor de la estrella vence a las tinieblas.

Es una tradición para los cemitas. Nos reunimos cada tarde de nochebuena para celebrar la misa del gallo. Lo hacemos fuera de los cánones litúrgicos y hay quién puede pensar que se celebra a esa hora para no interrumpir con una misa la celebración nocturna. Pero, en CEMI, nos gusta poner el fondo de lo que queremos compartir por encima de las formas. Y es que ni pueden ayunar los amigos del esposo, mientras el esposo está con ellos, ni está hecho el hombre para el sábado (Mc 2).



La misa del gallo no es un momento más para las comunidades CEMI.

En primer lugar, es un encuentro especialmente abierto, en el que cualquier amigo o familiar se siente convocado. Compartimos así la alegría de encontrarnos y la alegría de compartir espacio con nuestros allegados. La capilla se llena de rostros que forman parte íntima de unos o de otros.

En CEMI, el misterio de la encarnación, es un acontecimiento esencial para entender nuestra fe. Somos, en general, más de mirar al suelo que al cielo, más de descubrir a Dios en lo escondido, más de entender, en la llamada del Padre, una invitación a embarrarnos en el clamor doloroso del mundo. Celebrar juntos que Dios se hizo hombre, es redescubrir, en comunidad, que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos (Mt 20,28).

Por último, esta celebración es el cierre de nuestro año. Al finalizar, es tradición que la junta directiva

ofrezca su sentir de lo que la vida de las comunidades ha sido durante el año, recuerde a miembros y allegados fallecidos, capítule acontecimientos significativos y proyecte una mirada esperanzada al futuro.

***El misterio de la encarnación,
es un acontecimiento esencial
para entender nuestra fe.***

Es un momento abierto a todos, conmovedor, alegre, esperanzador, en el que se comparte el verdadero ágape fraterno que da comienzo al tiempo de navidad y, además, se celebra a una hora que permite no interrumpir, a la noche, la cena con tu familia.

Estáis invitados.



EN COMUNIDAD

HOMILÍA

MISA DEL GALLO

EL ángel anuncia a los pastores una buena noticia que será una gran alegría para todos los pueblos. Siguiendo ese anuncio os ofrezco tres buenas noticias para que nos ayuden a vivir estos días de Navidad.

PRIMERA BUENA NOTICIA

La Navidad es el más grande acto de fe de Dios en nosotros.

Cuando hablamos de la fe pensamos en nosotros: si nuestra fe debería ser más fuerte, si nos falta fe... La Navidad expresa la fe de Dios en nosotros.

La fe de Dios en María, una muchacha de 15 o 16 años falta de experiencia.

La fe de Dios en José, un muchacho lleno de dudas, que no entendía nada de lo que estaba pasando.

La fe de Dios en los pastores, que estaban en los márgenes y eran considerados marginales y pecadores ya que no frecuentaban el templo.

La fe de Dios en los magos, que buscan y se preguntan sin saber muy bien a dónde y a quién.

La fe de Dios en cada uno de nosotros, como somos. Cuando sabemos que alguien cree en nosotros incondicionalmente eso nos fortalece y hace que salga lo mejor de nosotros mismos.

En Navidad celebramos la fe que Dios tiene en cada uno de nosotros. Que esto nos ayude a vivir esta Navidad.

SEGUNDA BUENA NOTICIA

Dios responde a nuestros deseos y peticiones con un hecho muy concreto, con un niño.

Esta respuesta de Dios muestra un cambio de perspectiva:

Del cielo a la tierra,
De lo divino a lo humano,
De lo grande a lo pequeño,
De lo fuerte a lo débil,
Del poder a la fragilidad,
Del templo a un pesebre...

Lo pequeño, lo humilde, lo frágil es el camino de Dios.

Nos ayuda a asumir esa realidad que muchas veces nos desconcierta. Estáis aquí Belén y Maca, familia de Manuel de Vega que falleció hace unos días. Javier que perdió a su madre Eloísa hace unos días, recordamos también a Paulina, la madre de un amigo, que falleció ayer... Navidad es vivir nuestra realidad con Jesús, por Jesús, en Jesús. Nos ayuda a leer y vivir esa realidad que tanto nos cuesta.

TERCERA BUENA NOTICIA

Navidad es tomar a Jesús en nuestras manos y ofrecerlo a los demás.

Ana Aragón, que canta muy bien y tiene una gran fortaleza interior afrontando quimioterapias y radioterapias nos mostrará, después de la comunión, al Niño Jesús para que lo adoremos.

Navidad es una invitación a cada uno de nosotros para que mostremos a Jesús con nuestra vida. Como decía san Francisco: "Anunciad a Jesús y si es necesario con palabras". Que gracias a nosotros otros puedan descubrir y encontrarse con Jesús. Nuestro mundo necesita personas que ofrezcan a Jesús.

Que estas buenas noticias nos ayuden a celebrar la gran noticia de la presencia de Jesús en nuestra vida.

PACHI CANSECO, SM
24 de diciembre de 2024

EL CAMINO QUE LLEVA A BELÉN

Es de noche y está oscuro, muy oscuro. No es fácil ver en el camino que lleva a Belén. Sin ver, nuestros miedos crecen, cobran vida nuestros fantasmas y sentimos el corazón encogido. Avanzamos temerosos, pasos pequeños, tanteando. Dudamos. Tropezamos. Dudamos de nuevo, ahora de todo. ¿Es este el camino? ¿Será este el rumbo? ¿Pero de verdad hay que ir a Belén? ¿Hoy? ¿Con este frío?

Aparece el cansancio, nos duelen los pies. Tanto camino recorrido y parece que nunca llegamos a ningún sitio. Este camino que lleva a Belén no está claro. ¿Nos habremos perdido? ¿Y si abandonamos? Pensamos en serio, darnos por vencidos.

Buscamos señales en sitios erróneos, pero ninguna nos lleva al camino. Pedimos ayuda y nadie nos oye, vivimos en medio de muchísimo ruido. ¡Que fácil perderse! ¿Dónde está el camino?

El mundo que vemos,
está enloquecido.
Todos van con prisa,
pero igual, perdidos.
Nadie tiene tiempo.
Lo mío es lo mío.
Quiero mis fronteras,
no tienes papeles,
este no es tu sitio.
Se hace cuesta arriba,
en este camino,
mejor no miramos
al que está tendido.
Será culpa suya,
¡que hubiera aprendido!
Cuánta soledad
hay en el camino.
Nos llegan los ecos,
de grandes conflictos.
Numerosas guerras,
cuantísimas víctimas,
todas sin sentido.
Pero no me afectan,
lo mío es lo mío,
y es que aún no encuentro
dónde está el camino.
Dicen que el planeta
también está herido,
pero no queremos
bajar este ritmo.
Que apechuguen otros,
¿serán nuestros hijos?
Pero, ¿qué nos pasa?,
¿es que no sentimos?
¿Es que no nos duele?
Vivimos dormidos.
¿Qué es lo que buscamos?
¿Dónde está Belén?
Dicen que en Belén
un niño ha nacido.
Pero, ¿entre las bombas?
¿Dónde se han metido?

Hoy en esta noche,
que hace tanto frío.
Pobres caminantes,
nos hemos perdido,
fuera de la senda,
lejos del camino.
Cambia tu mirada,
búscales sentido,
¿dónde está Belén?
¿quién nos ha nacido?
¿Puedes despertar,
ese corazón dormido?
Lléname de asombro,
llora agradecido,
déjate sanar
y vuelve al camino.
Dios lo ha dicho claro,
vuelve a ser un niño,
vive confiado
y siéntete querido.
Es en la ternura
con cualquier hermano,
donde está el camino
que tanto has buscado.
Junto a aquel que sufre,
al que está olvidado,
al que nunca cuenta,
al abandonado.
Busca en lo sencillo,
gratis te lo han dado,
hay una esperanza,
en lo más sagrado.
Sagrado es un niño,
envuelto en pañales,
en cualquier refugio
de nuestras ciudades.
Quizás pase frío,
igual pasa hambre,
es el elegido
de Dios nuestro padre.
¿Cómo hay tantas guerras?
¿Y desigualdades?

Manos a la obra,
la tarea es grande.
Desde lo pequeño
y lo más humano,
somos la semilla,
podemos cambiarlo.
En este camino,
destino a Belén,
nunca vamos solos,
¿o es que no lo veis?
Compartimos pasos
con más caminantes,
unos van detrás
y otros van delante.
Son mano tendida,
atenta mirada,
ternura divina,
de Dios engendrada.
Juntos caminamos
con rumbo a Belén,
y Dios en nosotros
camina también.
Cuánto peregrino,
pusiste a mi lado,
que hoy están contigo,
ellos ya han llegado.
En el corazón,
nosotros llevamos,
a todos y a todas,
como un gran regalo.
Si Dios se ha hecho niño,
en ese Belén,
nos marca el camino
a nosotros también.
Por ese camino
que lleva a Belén,
que ha nacido un niño
para nuestro bien.

Nazaret Ontañón

UN LOGO PARA UN AÑO JUBILAR

Cuatro figuras estilizadas que indican la humanidad proveniente desde los cuatro rincones de la tierra.

Abrazadas entre ellas, indican la solidaridad y la fraternidad que une a los pueblos.

La primera figura está aferrada a la cruz. Es el signo no solo de la fe que abraza, sino también de la esperanza que nunca puede ser abandonada, porque necesitamos siempre de ella, sobre todo en los momentos de mayor necesidad.

Las olas que la rodean y que están en movimiento, porque muestran que la peregrinación de la vida no siempre pasa por aguas tranquilas.

Muchas veces las experiencias personales y los eventos del mundo exigen con mayor intensidad el llamado a la esperanza.

Es por esto que se debe subrayar la parte inferior de la cruz que se alarga transformándose en un ancla y que se impone sobre el movimiento de las olas.

Bien sabemos que el ancla ha sido usada como metáfora de la esperanza.

De hecho, el ancla de la esperanza es el nombre que en la jerga marina se da al ancla de reserva usada por las embarcaciones para hacer maniobras de emergencia que permitan estabilizar la barca durante las tormentas.

La imagen muestra cómo el camino del peregrino no es un hecho individual, sino comunitario con la impronta de un dinamismo en crecimiento que tiende cada vez más hacia la cruz. La cruz no es estática, sino dinámica y se curva hacia la humanidad, saliendo a su encuentro y no dejándola sola, ofreciendo la certeza de la presencia y la seguridad de la esperanza.

